

Un clérigo radical adoctrinó a un grupo de muchachos de Ripoll integrados en su comunidad hasta convertirlos en los terroristas de Barcelona

## La joven tropa del imán Abdelbaki

J. PÉREZ COLOMÉ / M. RODRÍGUEZ P. ORTEGA DOLZ. Ripoll / Madrid El imán Abdelbaki Es Satty vivía en un sexto piso pequeño, de dos habitaciones, al lado del famoso monasterio de Ripoll. Le costaba 150 euros al mes, según el señor Capdevila, propietario del inmueble. El clérigo era un tipo de

unos cuarenta años, delgado y con barba. “Me habían dicho que *el curilla* —así llamaban al imán— se había ido, pero la renta se seguía pagando”, dice Capdevila. La madrugada del sábado registraron este diminuto piso al menos ocho *mossos* con perros adiestrados. El imán de la comu-

nidad de Annour, una de las dos mezquitas de Ripoll (10.000 habitantes) es, según la policía y los vecinos, el líder que reclutó y adoctrinó al grupo de jóvenes de origen marroquí afincados en Ripoll que ha sembrado esta semana el terror en Barcelona y Tarragona. El pueblo, conmocionado,

intenta explicarse cómo unos jóvenes que estudiaban, jugaban y crecían en perfecto catalán de payés son hoy noticia trágica. Una mujer, tras una larga conversación con dos ancianos musulmanes, dice: “Era buena gente, buena gente”.

PASA A LAS PÁGINAS 14 Y 15



ROBIN TOWNSEND (EFE)

### El espanto y el dolor de las familias de los terroristas

Familiares y amigos de los autores de los atentados de Barcelona y Cambrils se manifestaron ayer en Ripoll para mostrar su re-

chazo al terrorismo. Dos mujeres, que se han identificado como la madre y la hermana de dos de los fallecidos, Mohamed y

Omar Hychami, han explicado que todos están “rotos de dolor” y que no sospechaban “absolutamente nada”.

## Gobierno y Generalitat tratan de superar sus discrepancias

Ambos se esfuerzan por evitar la imagen de falta de coordinación

ELSA GARCÍA DE BLAS, Madrid El Gobierno y la Generalitat tuvieron ayer el primer encuentro serio a la hora de abordar la investigación —y la gestión de la información— sobre los atentados de Cataluña. El ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, aseguró públicamente que la célula terrorista estaba desarticulada. Unos minutos después, Albert Oliva, portavoz de la policía

catalana, contradecía la versión de Zoido: “Desde los Mossos no vamos a desmentir ni a confirmar al Gobierno”. Pero añadió: “Nosotros informaremos cuando consideremos que la célula

### OPINIÓN

#### Sangre derramada

Mario Vargas Llosa

P11

ha sido desactivada”. Poco después, y tras el revuelo mediático causado, ambas instituciones, conscientes de lo que se juegan cada una en el plano político si dan imagen de falta de coordinación a mes y medio de la convocatoria del referéndum independentista del 1 de octubre, aseguraron que hay sintonía entre ellas.

PÁGINA 20

EDITORIAL EN LA PÁGINA 10

## La fiscal rebelde de Venezuela se ve obligada a huir del país

Ortega, en Bogotá tras ser acusada de enemigo público número uno

J. GARCÍA / S. PALOMINO México / Bogotá

La ex fiscal general venezolana, Luisa Ortega, enfrentada al régimen del presidente Nicolás Maduro, huyó el viernes a Colombia, primero en lancha a través de la isla de Aruba —unos 30 kilómetros en mar abierto— y luego en avión hasta Bogotá.

Ortega, a la que habían asaltado sus oficinas y su vivienda, se encontraba teóricamente bajo vigilancia después de que el régimen la señalara como enemigo público número uno y prohibiera su salida del país. Su fuga se produjo después de que hubiese denunciado los vínculos de corrupción de Maduro con la constructora Odebrecht.

PÁGINAS 2 Y 3

## Trump estimula al extremismo durmiente de Estados Unidos

A. MARS / J. FAUS, Washington

La presidencia de Donald Trump ha provocado “un despertar”, según su propia terminología, de grupos nazis y racistas en EE UU, donde la libertad de expresión ampara todas las creencias. Tras los disturbios de la semana pasada en Charlottesville, ayer tuvo lugar una nueva marcha ultra en Boston. Los blancos “tienen derecho a estar orgullosos de su legado”, declara a EL PAÍS el exlíder del Ku Klux Klan, David Duke, que atribuye la violencia solo a los contramanifestantes y a las autoridades.

PÁGINAS 6 Y 7

